



GUILLERMO GONZALEZ BASTIAS
CAPITAN DE NAVIO EN RETIRO
RECTOR DELEGADO
DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

a la comunidad universitaria

Al cumplir un año al frente de la Universidad de Concepción, deseo presentar mi saludo más cordial y sincero a toda la Comunidad Universitaria, junto con mi profundo agradecimiento por la cooperación sin límites que he recibido para cumplir una labor, como la que hemos llevado a cabo, y que ha sido la de restaurar a nuestro Plantel Superior el prestigio que tanto costó forjar y que en tres años en mucho fue dañado.

Docentes, no-Docentes y Alumnos han participado en esta tarea que, a veces, se vislumbraba difícil, pero que nuestra firme dedicación y fe en los destinos superiores señalados a nuestra Universidad, nos instó a continuar siempre hacia un norte que no podía ser otro que devolverle el lugar que le corresponde en el concierto de los planteles de educación superior, ya sea dentro como fuera del país.

La más alta expresión de la intelectualidad de una nación se manifiesta en sus universidades; allí es donde nacen las ideas, donde la mente, en su afán de crear, se desarrolla para entregar su aporte a la civilización que hará menos duro al hombre el camino que debe recorrer; en fin, donde se buscan y se encuentran soluciones a los infinitos problemas del cuerpo y del espíritu, para que el género humano goce de mayor paz y de felicidad.

Al cumplir este año le rindo homenaje al intelecto de mi Universidad, porque lo conozco como valor de excepción y es la piedra angular en la cual, con confianza y seguridad, puede descansar tranquilo su prestigio.

Quiero recordarles algunas de mis palabras al asumir la Rectoría: “más que profesores, deben ustedes ser maestros de nuestra juventud universitaria y, por lo tanto, sus mejores amigos”.

A poco de nacer, nuestras primeras palabras son una interrogante: ¿por qué? . . . ¿por qué?; seguimos caminando un poco por la vida y ya en las aulas escolares seguimos preguntando, y . . . ¿por qué? Me figuro que al terminar nuestro tránsito por la tierra, también preguntaremos, pero . . . ¿por qué?

Estas interrogantes exigirán respuestas que debemos entregar a nuestros alumnos, y cuando no podamos darlas, tomando a este joven amigo nuestro del brazo, digámoles: “tratemos juntos de buscar una respuesta, pues yo aún no he podido encontrarla”. Y estoy seguro que habrá contentamiento y plenitud en el corazón de nuestra juventud.

Mucho nos queda por hacer, pero pienso . . . ¡ojalá siempre nos quede mucho más por hacer! Porque la esencia misma de la Universidad es su misión indefinida de progreso.

Pero estoy optimista, muy optimista. Veo en todos un deseo de hacer más de lo que se está haciendo, elevar aún más el nivel de la docencia, acrecentar la búsqueda en la investigación, entregar a quienes nos rodean todo lo que podamos darle, y esto, indudablemente, es progreso. Sé que los obstáculos serán superados.

Adivino que la ruta está reparada, y que por esta ruta reparada deseamos avanzar.

Hemos cumplido todos un año.

Amigos Docentes, no-Docentes y Alumnos: todos juntos, y movidos por un profundo espíritu universitario, haremos muchas cosas. Y será la Universidad de Concepción, nuestra querida Universidad y nuestra querida Patria, las que reciban su justo beneficio.

Realmente conmovido les digo: muchas gracias a todos.

Guillermo González Bastías
Capitán de Navío en Retiro
Rector Delegado